

Nº 453 (3. Sept. 99) 627157

PUNTO FINAL

Teatro

Víctor, pasado y presente

"La ventana que broca la luz: Víctor Jara". Una producción de la Fundación Víctor Jara. Director y autor: Mateo Iribarren. Actores: Erto Pantoja, Fernando García, Andrea Freud, Yusef Ramse, Mariana Loyola. Músicos: Carlos Salinas, John Streeter, Claudio Araya, Elvira López. Bailarines del Centro de Danza El Espiral. Sala Agustín Sotelo.

Revivir a Víctor Jara no es una tarea tan simple como parece a primera vista. Por cierto sus canciones conservan el mismo llamado desde hace dos décadas, cuando fueron escritas bajo el imperativo de la historia que vivió su autor. Estaban destinadas a encender los corazones, a movilizar multitudes, a despertar conciencias. En definitiva fueron canciones políticas en el más puro sentido de ese género tan rechazado por los cultores de la evasión y la banalidad que falsifican la realidad con fines también políticos.

Rescatar a Víctor Jara tal como fue es todo un desafío. La dictadura provocó un quiebre cultural absolutamente calculado e impuesto por la fuerza bruta. La generación de Víctor se dispersó por el mundo o fue obligada a enmudecer y a expresarse en la resistencia. Se deshizo un nudo que pudo atar a la nueva generación con los que vivieron los sueños de las grandes transformaciones de la Unidad Popular. Así, Víctor Jara que tanto sentido tenía en otros años, podía ser un tanto extraño a la nueva generación que creció en medio del dogmatismo del mercado, el neoliberalismo, la iniquidad social. A los jóvenes les vendieron el rock duro, los discoteques a todo dar, los conjuntos y las voces aullantes y drogadas del gran comercio internacional de espectáculos.

Traer a Víctor Jara a un escenario actual requeriría trasladarlo del pasado al presente y enfrentarlo al mundo de hoy. Sus canciones fueron las que gatillaron su brutal asesinato. Su voz y su guitarra eran instrumentos rebeldes que se escuchaban más allá, incluso, de nuestras fronteras. Víctor cayó en la cueva de los lobos que sentían un odio rabioso ante los avances del movimiento popular y de su cultura.

La visión de un Víctor Jara permanente y ejemplar fue bien resuelta por el autor y director Mateo Iribarren, en esta obra realizada por jóvenes que no conocieron al personaje en el contexto de su escenario social. El héroe no es un emblema retórico sino un artista de prodigioso talento que entendió que era parte de los sueños de justicia y felicidad en un país cuyo pueblo había madurado hasta el punto de intentar asaltar el cielo. Se cuenta la historia de Víctor: nació en el campo, aprendió a tocar guitarra de la mano de su madre, una cantora popular. Fue alumno de un seminario y conscripto en el servicio militar. Formó parte de un coro polifónico y de un conjunto que inició la canción de protesta. Descubrió el teatro y se convirtió en un riguroso director de montajes de gran vuelo. La obra le muestra en los ensayos de "Antígona" y le hace hablar en discusiones que se prolongan hasta el presente.

Mientras tanto aparecen sus más bellas canciones no sólo en las voces de cantantes sino también en la danza. El espectáculo teatral se sostiene no sólo en las palabras sino también en el baile y en el canto. Tan importante como el elenco de actores, son los músicos y bailarines. Víctor Jara emerge como un artista que creía en el valor de su arte como una voz coral de los sueños y lucha de todos.

La obra de Iribarren está bien armada, con plasticidad, uso adecuado de luces y de las apariciones y desapariciones de personajes. Hay que reprocharle cierto tono discursivo y sentencioso que es superado por el buen montaje y el ritmo de imágenes. Es una obra juvenil y colectiva en el que cada personaje aporta lo suyo para que el resultado sea conmovedor y convincente. Reúne todos los elementos del teatro musical, aunque lo que importa es la fidelidad a su trayectoria, a sus ideas y creaciones.

El Centro de Danza Espiral aporta las coreografías y el elenco de baile. Asimismo, los músicos Camilo Salinas, John Streeter, Claudio Araya y Elvira López intervienen en todo momento con partituras de Víctor Jara, Patricio Solórzano y Claudio Araya. Se incluyen textos de Calderón de la Barca, Bertolt Brecht, Benjamín Galemari, fragmentos del relato de Joan Turner y palabras del propio Víctor que explican la razón y mecanismo de sus canciones. Los actores Erto Pantoja, Fernando García, Yusef Ramse, Mariana Loyola y Andrea Freud animan a las figuras que aparecen como en un caleidoscopio de la vida y la obra de un artista que fue un héroe más poderoso que la muerte que multiplicó su canto en el tiempo y el espacio.

LUIS ALBERTO MANSILLA

Nº 453 (03/08/99) 627157

Víctor, pasado y presente [artículo] Luis Alberto Mansilla

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Víctor, pasado y presente [artículo] Luis Alberto Mansilla

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile